

CARLOS ARTURO TRUQUE Y LOS PREMIOS LITERARIOS

Eduardo Pachón Padilla

A mí me complace hablar sobre un gran amigo, una persona que yo quise mucho, que respeté bastante y que es uno de los grandes valores colombianos al que todavía no se le ha hecho justicia en el lugar que le debe corresponder en la literatura colombiana: Carlos Arturo Truque.

Él era una persona muy responsable en literatura, era culto y sobre todo, él hizo descubrir una región que en el folklore era conocida pero en la literatura era inédita. Me refiero al departamento del Chocó. Además, Carlos Arturo Truque fue el primero que escribió en sus cuentos algo que el puritanismo colombiano no se había atrevido a principios de la década del cincuenta a expresar literariamente: el sexo.

En sus primeros cuentos del año 53, en “Granizada”, él expone allí la música del Chocó, que como ustedes saben, tiene un gran ancestro africano, esa manera de ser del hombre chocoano, de vivir el diario, lo cotidiano, sin pensar en el mañana. Y él es para mí el primer representante del “Realismo social en Colombia”. El realismo social en Colombia tiene su primer autor en Antonio García quien era un intérprete de la literatura ecuatoriana y escribía más sobre la literatura ecuatoriana que sobre la literatura colombiana.

Escribió en 1934 (Antonio García) un libro muy importante: “Colombia S.A.” Ahí reprodujo él, los primeros cuentos de protesta social o sea el Realismo Social en Colombia. Pero los cuentos de Antonio García, escritos entre los veinte y veintidós años de edad y con una técnica un poco primitiva, fueron frustrados; pero vale por lo importante de ser el primero en haber denunciado la jornada máxima en Colombia que era de 14 a 15 horas; se adelantó al Código Laboral Colombiano y a las leyes laborales que vinieron a partir del año 44 y el libro, como ya les dije, fue publicado en el 34. Después vino José Francisco Socarrás. Eran unos cuentos más estructurados que los de Antonio García, pero menos espontáneos y menos originales... y ahí fue cuando vino Carlos Arturo Truque. Un poco después de Socarrás, pero lo cuentos de Carlos Arturo Truque le llevan a los de Socarrás y a los de Antonio García en que son más espontáneos, más importantes, más originales y con más raigambre en nuestro suelo colombiano.

Las tres modalidades de Carlos Arturo Truque, son el realismo social y el regionalismo, que son la mayoría de los cuentos de *Granizada* y uno de los mejores cuentos que fueron escritos después de publicado el libro es *Vivan los compañeros*, que para mí es uno de los grandes cuentos colombianos, antológico por su pureza, por su ternura, por tantos motivos que tienen los cuentos bien logrados y que habla de un personaje del que no se había hablado en los cuentos de la violencia, ni antes ni después: El estudiante incorporado a la guerrilla.

Carlos Arturo fue muy de malas: porque cuando concursó por primera vez con “Vivan los compañeros” ocupó el tercer lugar, porque el primer lugar tenía que ser para García Márquez, porque García Márquez nunca había sido inédito en Colombia. Es decir, que empezó desde el año cuarenta y siete cuando él tenía veinte años y ya era una persona de quien todo el mundo decía iba a ser muy importante. Y él nunca se exponía en un concurso colombiano a no ser por el primer premio. Yo lo digo públicamente; que siempre que él iba a un concurso, sabía que se ganaba el Primer Premio y uno de sus grandes difusores era Álvaro Mutis, su jefe de propaganda. Pero Álvaro Mutis decía, ustedes son tan ignorantes, le decía nada menos que a Hernando Téllez, el hombre que ha tenido el mejor

gusto literario colombiano; le decía (dentro del jurado): si tu no premias a Daniel Arango que es muy inteligente pero no tiene nada que ver con la literatura colombiana, nada más que dos ensayos, uno que ha escrito sobre Porfirio Barba Jacob, muy equivocado, y otro sobre Silva, también muy equivocado, pero muy brillante, (a ese lo ponían de jurado en todos los concursos y no leía); entonces le dieron el premio a García Márquez. El otro jurado, era el maestro Amaya, que tampoco leía, y José Hurtado, que también era un bohemio que no leía. Entonces, prácticamente el único que medio leía, era Téllez, (el único); entonces tenían que dar el premio y quizás pasó inadvertido “Vivan los compañeros.” Es muy duro que “Un día después del sábado”, a pesar de ser un gran cuento Faulkneriano, es muy discutible cuál es primer premio: si el de Carlos Arturo o el de García Márquez. Por lo menos ha debido ser segundo premio y el segundo se lo dieron a un señor de Santander que era un maestro casi ya para jubilarse, un señor que nadie reconocerá.

En el segundo concurso que fue el de la Primera Feria de Manizales en el año 58, ocupó otra vez el Tercer Premio con otro de sus grandes cuentos, “Sonatina para dos tambores”, y le dieron el premio a Manuel Mejía Vallejo, que también es otro de los favoritos de los concursos, pero que ya últimamente está agotado y lo ponen entre los que figuran por su prestigio, pero que ya no debe estar nunca entre los primeros, pues por lo menos su última novela, “A la sombra de tus pasos” es muy mala. Malísima y prácticamente no sé porque Planeta se la publicó. Entonces en el concurso de Manizales del año 58 le dieron el premio a Manuel Mejía Vallejo y el tercer premio desgraciadamente a Carlos Arturo, siendo el suyo el mejor cuento de los tres. Ahí sí, indudablemente no había García Márquez; el mejor cuento sin lugar a dudas era “Sonatina para dos tambores”

El mejor cuento de Carlos Arturo, en mi concepto, es “El día que terminó el verano.” Es un cuento muy bello, muy realista, se sale ya del regionalismo y del cuento protesta. Ese cuento, yo luché, yo fui jurado en el V Festival de Cali en 1955, para que fuera entre los premiados, el primero, y Manuel Mejía Vallejo me dijo: ¡No!, ese cuento está copiado de uno mío...ese cuento no, y le dije no, ese cuento es de Carlos Arturo, yo le conozco el estilo, es de

Carlos Arturo. Después un día me llamó y me dijo: ¿Sabes que el cuento de Carlos Arturo era muy bueno y yo cometí el error de no apoyarte? El otro jurado era el loco Bejarano, que nada tiene que ver con la literatura sino con otras cosas importantes, entonces no se le dio siquiera el segundo premio, ocupó el décimo lugar. Carlos Arturo ocupó uno de los últimos lugares en ese concurso, contra el dolor mío. Yo he hecho varias antologías del cuento colombiano. El primer cuento suyo que incluí fue “Granizada,” pero después siempre en las dos antologías, en la del 80 y en la del 85, el mismo cuento de Carlos Arturo, “El día que terminó el verano”. En cambio, de los otros nueve cuentos no puedo incluir ninguno, ninguno de esos cuentos son antológicos, ninguno de los que ganaron al de Carlos Arturo.

Entonces, Carlos Arturo nunca ha tenido suerte en los premios. Pero por el valor vales, lo que se impone es la persona que vale y la posteridad es lo único importante. Así, que hoy es un día muy importante. Hoy debiera cumplir Carlos Arturo 60 años y vuelvo a repetir, yo me siento muy complacido con la familia Truque de que recuerden a ese hombre tan importante en la literatura colombiana y a ese buen amigo.

(Palabras de Eduardo Pachón Padilla, el 28 de octubre de 1987, en la casa de la Amistad Colombo Checoslovaca, con motivo del 60 aniversario del nacimiento de Carlos Arturo Truque.)